

Jorge L. Tamayo. Laborioso y destacado profesional, nacido en Oaxaca. Su vida fue una combinación de las tareas universitarias, como la docencia y las publicaciones, con las de tipo empresarial y de asesorías. Entre las primeras, enseñó en las facultades de Filosofía y Letras, de Ingeniería y de Ciencias Políticas de la UNAM. De las segundas, destaca la jefatura de la oficina de Hidrología de la Comisión Nacional de Irrigación, del Valle de Oaxaca y proyectos para el gobierno mexicano, además de Director de las Fábricas de Papel Tuxtepec. Publicó el *Atlas Geográfico de México*, con el que ampliaba el campo de acción profesional, los métodos de investigación y la representación de una forma visual y novedosa.

Al margen del III Congreso [Nacional] de Geografía. Resultados y finalidades de este importante evento cultural*

Jorge L. Tamayo

Del cinco al diez del pasado mes de febrero se reunió, en la ciudad de Guadalajara y bajo los auspicios de la Universidad de esa ciudad, el III Congreso Nacional de Geografía, al que se presentaron interesantes trabajos y se llegaron a conclusiones que es conveniente comentar.

Concurrieron numerosos Delegados, siendo satisfactorio observar que algunos gobiernos locales se hicieron representar y que el Ejército, por medio de sus nuevas promociones de hombres preparados, concurrió a la reunión. De esta ciudad asistieron el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Academia Nacional de Ciencias "Antonio Álvarez", la Asociación de Ingenieros y Arquitectos, la Sociedad Agronómica Mexicana, la Comisión Internacional de Límites, la Comisión Nacional de Irrigación, la Dirección de Geografía, Meteorología e Hidrología y la Dirección General de Estadística, además de un crecido número de estudiantes, entre los que cabe mencionar al doctor Joaquín Gallo, Ing. Pedro C. Sánchez, Ing. Ezequiel Ordóñez, Pedro Carrasco, entre otros

Fue muy sensible observar que la Universidad Nacional no se hizo representar, sobre todo por conducto de su Instituto de Geo-

grafía; también se lamentó la ausencia de la Comisión Geográfica Militar de la Dirección de Economía Rural, de la de agricultura, de Ganadería, del Departamento de Industrias, entre otros.

Se presentaron numerosos trabajos en la Sección de Cartografía y muy pocos en las de Geografía Física y Geografía Humana. En la Sección de Geografía Militar se estudiaron trabajos enviados por instituciones o personas militares que no caían dentro del contenido de esa rama geográfica (muy difícil de definir), y simplemente se les agruparon por el origen de sus autores.

Fue sensible observar que el alcance de la Geografía parece que no se ha captado plenamente en nuestro medio y, así, presenciamos una limitación de la Geografía al campo cartográfico, olvidando que la meta de este conocimiento enciclopédico es estudiar la Tierra como morada del hombre y la Cartografía sólo representa un instrumento de la Geografía, mas no un fin.

Por el otro extremo, algunos autores quisieron ampliar el contenido de la geografía que es o debe ser una visión actual de la corteza terrestre, para pretender que se estudiaran planes de mecanización agrícola, de electrificación, análisis de enfermedades sin plan-

*Publicado en: Tamayo, J. L. (1942), "Al margen del III Congreso [Nacional] de Geografía. Resultados y finalidades", *El Nacional*, México, D. F., 4 de marzo.

tear su proyección geográfica, estudios literarios de jurisdicciones, etcétera.

Varios son los trabajos que merecen mención especial y algunos de ellos por su importancia se comentarán más adelante en estas columnas. Sobresalen el de Integración Territorial de la República Mexicana, del licenciado Gilberto Loyo; La erosión de la Geomorfología Mexicana, del señor Severo Díaz; Métodos expeditivos aéreos para mejorar las cartas geográficas, del Ing. Isidro G. Orozco; Ideas y sugerencias sobre la continuación del levantamiento geográfico de la República, del Ing. Manuel Medina; Cálculo preliminar para el trazo de una carta de la República a la millonésima, en proyección equivalente de Anvers, por la señorita Rita López de Llergo; La Enseñanza de la Geografía Regional no debe faltar, por la Profa. Herlinda García; Influencias geográficas, con especialidad las del clima y el suelo en la agricultura mexicana, por el Ing. Alfonso Contreras Arias; Creación de un Instituto Geográfico Nacional, del capitán Manuel Gómez Moncada, del Estado Mayor Presidencial.

Satisfactorio fue en sumo grado, escuchar al ingeniero agrónomo Marte R. Gómez, quien en frases galanas hizo ver su vieja vinculación a la geografía y hasta su cooperación en actividades topográficas para la integración de la Carta de Campeche. Hizo notar, también, la atención preferente que a los levantamientos geográficos le ha concedido el gobierno actual.

A este respecto cabe recordar, por ser honroso para la actual Administración, que las Sociedades Científicas pidieron en diciembre de 1940 una mayor atención a estas actividades, la que se concedió elevando el presupuesto de la Dirección de Geografía, que era de cerca de \$2000 000.00 a \$1 000 0000.00 en 1941 y a 1 500 000.00 en 1942. Sensible fue no conocer en esta reunión la labor desarrollada por la Dirección de

Geografía en 1941, que seguramente ha de ser valiosa tomando en cuenta los recursos disponibles, pero se confía en que para el próximo Congreso sea posible saber en detalle los progresos alcanzados.

Por acuerdo unánime se resolvió pedirle al señor Presidente de la República, ordene se violenta la crítica de los censos de 1940 para que pronto sean publicados, por que de retrasarse su difusión, pierden mérito y se evita utilizarlos oportunamente. Pese a las especiales condiciones, el Congreso consideró que el señor Presidente concederá a la Dirección General de Estadística los recursos necesarios para que en 1943 se publiquen todos los censos. Así también se habló de la urgente necesidad de poner en marcha el Consejo Directivo de los Levantamientos Topográficos, para coordinar esfuerzos y unificar métodos.

Desgraciadamente fue necesario llegar a un balance doloroso que conviene subrayar: la calidad de los trabajos geográficos, sobre todo los de síntesis e interpretación ha descendido, por el hecho de que sólo pueden ser realizados bajo el patrocinio de instituciones y éstas parecen no interesarse en cuestiones tan importantes.

Queriendo corregir tal situación, se propuso y aceptó pedirle a la Secretaría de Educación se avoque la organización y estímulo de estudios de geografía de aplicación económico-social, es decir, al fomento de la Geografía Humana, meta superior del conocimiento geográfico.

Aceptando la invitación del licenciado Jorge Cerdán, se citó para el IV Congreso de Geografía, para abril de 1943, en la ciudad de Jalapa. Ojalá que la tragedia universal que en estos momentos sufrimos, no impida esta reunión, donde se podrán ver los frutos de las iniciativas estudiadas, por lo que esperamos un resurgimiento de los estudios geográficos en México.